

## **Lectura pedagógica del Seminario Taller de Inducción del Servicio Social Universitario de la Universidad Santa María La Antigua**

**Erasto Espino**

Universidad Santa María La Antigua, Panamá.

### **Resumen**

Las experiencias solidarias surgidas en contextos educativos tienen como objetivo la formación cívica de los estudiantes. Estas experiencias suponen salir del propio contexto para ir al encuentro de los otros, esto es, de sujetos cuyo itinerario vital los ubica en circunstancias sociales, económicas o existenciales vulnerables, distintas a las propias. Por tanto, para lograr el éxito de un servicio social educativo es necesario preparar a los estudiantes para el encuentro con la otredad. En el caso del servicio social de la USMA, se busca despertar en los estudiantes un sentido solidario, una conciencia de los desafíos sociales, como la preparación idónea para vivir la experiencia. Para ello se ha diseñado un seminario taller de inducción al servicio social universitario. Dicho seminario taller es un espacio motivacional y reflexivo que ha demostrado ser un mecanismo de formación eficaz, una buena práctica que logra despertar en los estudiantes los talentos y las actitudes necesarios para el encuentro pertinente con la comunidad, para el consecuente desarrollo personal y el servicio adecuado de las necesidades sociales.

### **Palabras clave**

Aprendizaje servicio, extensión universitaria, servicio social, educación ciudadana.

Fecha de recepción: 30/I/2017

Fecha de aceptación: 27/II/2017

## **Pedagogical view of the Workshop Seminar on Induction of the University Social Service of the Universidad Santa María La Antigua.**

### **Abstract**

Solidarity experiences arising in educational contexts aim at the civic formation of students. These experiences involve leaving own context to meet others in vulnerable social, economic or existential circumstances. Therefore, to achieve the success of an educational social service, it is necessary to prepare students for the encounter with otherness. In the case of the social service of the USMA, it seeks to awaken in the students a sense of solidarity, an awareness of social challenges, as the ideal preparation to live the experience. To this aim, a workshop has been designed to induce the university social service. This seminar workshop is a motivational and reflective space that has proven to be an effective training mechanism, a good practice that awakens in students the talents and attitudes necessary for the relevant encounter with the community, for the consequent personal development and Service Social needs.

### **Keywords**

Service learning, university extension, social service, citizen education.

## 1. Introducción

"A la Educación Superior le compete colaborar en la preparación del alumnado para ser ciudadanos reflexivos, críticos, capaces de pensar por cuenta propia. No se concebiría un universitario sin crítica. Es ésta una disposición que lleva a implicarse en las cuestiones sociales cuando es necesario, y a tratar de cambiar lo que sea preciso cuando lo pide la justicia y el bien común. Se trata de una crítica que no se apoltrona escépticamente, refugiándose en su propio discurso o en su pereza". Concepción Naval (2010).

Las experiencias solidarias nacidas desde ámbitos educativos surgen, muchas veces, de contextos sociales que las reclaman como antídotos o mecanismos de formación humana, generadores de valores emergentes que se presentan como necesarios ante la disgregación, erosión o indiferencia social.

El caso del Servicio Social Universitario (SSU) de la Universidad Santa María La Antigua se enmarca dentro de esta necesidad de formación humanística y social de amplio respiro que busca instaurar en los egresados de este centro de educación superior un determinado perfil axiológico e intelectual, marcado por la responsabilidad consigo mismos, con el entorno y, sobre todo, con la población más vulnerable. Se trata de forjar un perfil de persona que "mantenga la lealtad a un puñado de valores o fines en sí mismos, la libertad, la dignidad, la igualdad, la justicia, la solidaridad (...)" que marcan el desarrollo concreto de la ciudadanía al punto de que no pueden separarse de ella" (Pezzimenti, 2014, 202).

Este perfil axiológico se despliega

pedagógicamente en el currículo de la USMA a través de las así llamadas competencias genéricas, (USMA, 2013) esto es, seis aprendizajes esenciales que configuran idealmente un modo de hacer, de pensar y de sentir en el estudiante usmeño. A saber: comunicación, perspectiva global humanista, liderazgo intelectual, manejo de sí mismo, trabajo en equipo e innovación y cambio.

Una de las herramientas privilegiadas por el iter institucional para el desarrollo de dichas competencias es el SSU. Según las Normativas de la Universidad, a partir de su III año de estudio, los estudiantes deben realizar 100 horas de trabajo, asesoría o acompañamiento comunitario con sectores vulnerables o excluidos, poniendo al servicio de estos los conocimientos profesionales ya adquiridos, así como su tiempo y talentos personales. Esta experiencia formativa de extensión universitaria es requisito indispensable para la titulación profesional.

Si miramos la experiencia del SSU desde la perspectiva de lectura del aprendizaje servicio, vemos que la experiencia se ubica en una categoría mixta o híbrida ya que promueve experiencias solidarias llevadas a cabo por estudiantes universitarios que ponen su perfil pre-profesional al servicio de las necesidades de las comunidades socialmente excluidas, aunque al mismo tiempo, no se excluye a posibilidad de experiencias solidarias libres que no estén necesariamente vinculadas con la experticia de la carrera estudiada. En todo caso, por las

evaluaciones institucionales realizadas, podemos concluir que el SSU está demostrando un alto potencial educativo en cuanto a las competencias de formación integral, planteadas y requeridas por la USMA en sus egresados.

Como toda experiencia educativa, el SSU se configura y desarrolla como un proceso multifactorial. Ahora bien, queremos focalizar nuestra atención en uno de esos factores, específicamente en una etapa del mismo que ha resultado crucial para la consolidación y cosecha de buenos frutos educativos. Nos referimos al Seminario-Taller de Inducción al Servicio Social Universitario (STI-SSU). El mismo responde a un mandato del Documento Servicio Social para Licenciaturas (USMA, 1999, p.4) donde se señala la necesidad de promover “en la comunidad universitaria (docentes, administrativos y estudiantes) un sentimiento de identificación y compromiso con los ideales institucionales de servicio a la sociedad”, mediante “seminarios, talleres de preparación y motivación de la comunidad universitaria, tanto a docentes como a estudiantes, para la realización del Servicio Social”. Este seminario-taller constituye el umbral que debe atravesar todo estudiante usmeño que se presta a iniciar su SSU. El mismo puede definirse como un aprestamiento esencial, una suerte de paso 0 que busca antes de empezar, brindar el “conocimiento y comprensión del concepto de aprendizaje/servicio [o servicio social] y la motivación para desarrollar el proyecto” (Tapia, 2006, 192).

## **2. El seminario-taller: concepto y experiencia**

La experiencia personal como facilitador o tallerista de este seminario-taller, así como el informe de evaluación institucional, redactado por la Oficina de Acreditación y Evaluación (USMA, 2012), nos hacen pensar que estamos ante lo que podemos denominar una buena práctica educativa que funciona como un acicate idóneo para partir hacia la experiencia de encuentro y servicio de la comunidad. Por ello hemos querido ver cómo está articulado dicho seminario taller, cuáles son sus objetivos y estrategias, cuál es el espíritu que lo impregna y que, reiteradamente, predispone en modo tan altamente positivo a los estudiantes para realizar su SSU.

El STI-SSU fue concebido por un grupo interdisciplinario de agentes universitarios integrado por educadores, psicólogos, sociólogos y teólogos que se interrogaron sobre cómo diseñar una síntesis educativa de carácter reflexivo-motivacional y que sirviera de trampolín existencial para que los estudiantes comprendieran el concepto de SSU en la USMA, la inspiración, los destinatarios y la dinámica del mismo.

### **2.1 Herramientas y objetivos**

Para el logro de estos objetivos se ha ido articulando una serie de mediaciones o dispositivos pedagógicos que van aparejados con objetivos precisos que tienen que ver con el redescubrimiento de la propia subjetividad, el rol y la presencia del

otro y la responsabilidad social del estudiante universitario y futuro profesional. Estos dispositivos apelan a la multidimensionalidad de la persona, convocando la corporeidad, la imaginación, la capacidad lúdica, la reflexión personal, el diálogo grupal, así como las propias expectativas frente al SSU y la vivencia de experiencias previas similares en el estudiante. Muchas de estos dispositivos tienen como humus nutricional, el patrimonio de la así llamada educación popular, mirada y experiencia socioeducativa que bebiendo de fuentes diversas tales como la obra de Paulo Freire y de la Filosofía de la liberación iberoamericana, proponían el hecho educativo como un acto emancipatorio a través del empoderamiento del sujeto colectivo y del actuar de las mismas comunidades. Particularmente útil nos ha sido el surco bibliográfico abierto por el Programa Coordinado de Educación Popular ALFORJA, con sus ya clásicas publicaciones sobre Técnicas participativas para la educación popular (1999).

A continuación, describiré dichos dispositivos en el contexto del STI-SSU, tal como han sido recogidas en un proceso de observación etnográfica reciente (marzo de 2015, septiembre y octubre de 2016), tanto en su operatividad como en su teleología, esto es, su práctica y, consecuentemente, los objetivos que se pretenden alcanzar con dicha actividad.

La primera herramienta es un juego gráfico-mental que se conoce como Los Nueve Puntos y consiste en dibujar sobre una hoja en blanco 9 puntos

equidistantes entre sí, de manera que sugieran la forma de un rectángulo. El desafío consiste en lograr unir los 9 puntos apenas trazados con cuatro líneas rectas, sin levantar la pluma o el lápiz. Los estudiantes tienden a tratar de unir los puntos, haciendo visible la forma del rectángulo, lo cual es imposible según la consigna dada. En este punto, los facilitadores dan una serie de pistas para desbloquear el proceso, sugiriendo que vean más allá del rectángulo posible y se aventuren a ver y trazar otras formas que vayan más allá de lo evidente. Algunos logran unir los nueve puntos, otros no, pero todos han intentado ir más allá y se le han medido al desafío. Los que logran unir los puntos ven una figura triangular que puede significar una punta de flecha, un velero o una mantarraya, u otro objeto análogo según el observador. Lo interesante es lo que recoge la puesta en común de este juego mental. Surgen así una serie de lecciones que se van registrando en el diálogo grupal y que serán muy útiles para la vivencia del SSU: no hay que detenerse ante las dificultades, no siempre nuestras primeras impresiones o lecturas son las correctas y hay que mirar la realidad desde distintos puntos de vista. El diálogo con los participantes sentados en círculo sigue exprimiendo el ejercicio hecho y es llevado a relacionarlo con el SSU, dado que la experiencia del servicio social muy probablemente presentará retos y dificultades, supondrá convivir con personas de mentalidades distintas y salir de la así llamada zona de confort, donde ya conocemos los usos y costumbres y las preguntas de la cotidianidad. El consenso grupal

mediado por la socrática intervención de los talleristas llega a otra conclusión: Hemos vistos los 9 puntos de modos distintos y convergentes, por una razón básica, así somos como grupo, como colectivo; somos personas similares y diferentes (Espino, 2016). Por eso nuestras lecturas de lo real, tienen puntos de encuentro y de divergencia.

La segunda actividad, conocida como La Entrevista Biográfica, pretende explorar lo uno y lo otro de cada participante como principal recurso o aporte para el SSU. Los estudiantes, mediante una entrevista realizada a dúos, son invitados a construir un micro perfil biográfico de sí mismos mediante el diálogo entre pares, con la consigna de presentar luego a su compañero al resto del grupo, en una ronda de conversación inmediatamente posterior. En la entrevista es mandatorio registrar por escrito los datos que se van recabando del compañero, como primer signo de respeto por la alteridad, como muestra de que el otro importa. Además de los datos básicos (nombre, edad, carrera y año de estudio), los estudiantes son invitados a nombrar y evocar sus propios espacios (lugar de nacimiento, de crianza y de actual domicilio), así como su recorrido educativo pre-universitario. Esto con la intención de ir preparando el terreno para un tema crucial, el de la inequidad en el acceso a los bienes materiales e intelectuales y el de la condición de privilegio que supone el ser universitario en América Latina. Otra pregunta interesante es aquella sobre la experiencia o no de una relación afectiva profunda o significativa de pareja, como materia prima para ir al

encuentro del otro. Se parte de la premisa de que quien ha amado sinceramente a otro en clave erótico/afectiva, podría pasar más fluidamente, luego, a la dimensión social del amor al prójimo, esto es, a la praxis del ágape, de la solidaridad. La entrevista se cierra con una pregunta por los pre-saberes en torno al servicio social, en la que los estudiantes intentan definir con tres palabras lo que significa para cada uno este concepto (Espino, 2016). El poner en común con el grupo el perfil biográfico del compañero y el trío de palabras antes mencionado nos proporciona una mirada panorámica sobre el talante de los estudiantes. Mientras cada estudiante presenta a su compañero, se va anotando en un tablero o papelógrafo las palabras claves, lo cual nos da pistas bastantes dicentes sobre el imaginario que tienen los jóvenes sobre la realidad del servicio social.

La experiencia nos dice que entre el vocabulario que se obtiene en torno a la idea de servicio social hay un término que aparece inexorablemente y que casi siempre es la palabra que más se repite, el vocablo ayudar. La aparición iterativa de dicho concepto da pie para introducir el tercer dispositivo pedagógico, el debate sobre un lema ideacional básico del SSU. Se trata de una frase anglosajona, célebre en el ámbito del movimiento de servicio cívico internacional, cuya autoría es discutida, pero que traducida al español dice así:

“Si has venido a ayudarme, estás perdiendo tu tiempo. Pero si has venido porque tu liberación está vinculada a la

mía, entonces trabajemos juntos”.

Los alumnos son invitados a explorar en pequeños grupos de discusión cómo se enriquece el concepto de ayudar, desde el contexto y hechura de dicha frase y a representar, mediante un breve esquete los distintos tipos posibles de ayuda y con cuál debería identificarse un servicio social que quiere ser una experiencia solidaria y no simplemente una acción asistencialista. La puesta en común con la que culmina este momento de seminario revela aprendizajes importantes por parte de los estudiantes. Uno traduce así la frase en cuestión “¿Quién eres tú para ayudarme si no me entiendes?”. Otro se la plantea de la siguiente manera “Ver lo que el otro, en verdad, necesita... que sea sincero contigo y ahí sí, puedes realmente ayudarlo”. Dos jóvenes agregan “Ir con voluntad y apertura... no sólo vamos a dar, sino también a recibir”, “El servicio social nos enseña a descubrir que somos una misma humanidad” (Espino, 2016). Con este ejercicio se va apuntalando reflexiva y colectivamente el concepto de servicio social en la conciencia del estudiante.

Luego de una microtransición lúdica, donde los facilitadores hacen un juego distensivo mediante aplausos con el público, se introduce el cuarto dispositivo. Este dispositivo, tomado del patrimonio didáctico de la educación popular se conoce con el nombre de La Silla Sudafricana. Este consiste en una recreación del juego infantil de las sillas en el que los participantes dan vueltas alrededor de las mismas al son de la música, buscando asegurarse un puesto. Con el añadido, absolutamente

intencional, de que algunos participantes tienen ya puesto asegurado por contar con un cartel de reservado. Esta ventaja para algunos, en detrimento de la mayoría de los participantes, intenta visibilizar mediante dicho ardid las inequidades sociales, haciendo del juego una metáfora reflexiva de lo que acontece en la realidad.

El diálogo de cierre, focalizado en los sentimientos de unos al tener privilegios y de otros al verse discriminados, les permite concluir que la sociedad es injusta y que no todos tienen el mismo acceso a los bienes ni materiales, ni intelectuales y que en ello entran en juego factores étnicos, sexuales y de clase. Los facilitadores profundizan aquí la autoconciencia de los estudiantes, al interrogarlos sobre si ellos no son de alguna manera, sujetos sociales que tienen también el cartel de reservado, por su condición de universitarios y, en particular, de estudiantes de la USMA. De boca de los estudiantes se recogen expresiones que dan cuenta de saberse receptores de una educación de excepción: “universitaria”, “privada” y “católica”, lo que los convierte, dentro del contexto socioeducativo panameño, en privilegiados. Y justo por ello, en porteros de oportunidades (Espino, 2016) para la mayoría que sufre la exclusión.

Este nivel de reflexión ética se anuda con el quinto dispositivo que ayuda a contextualizar esta conciencia en la realidad nacional. Se trata de una exposición didáctica en la que se proyecta una breve serie fotográfica (7-

10 imágenes) acotada con puntuales datos estadísticos que presenta claramente a los estudiantes el alcance de la brecha entre ricos y pobres en el país. Ante la pregunta del facilitador sobre lo que se puede hacer, se presenta justamente el SSU como la posibilidad de responder a este desafío, desde la propia identidad personal (lo que soy), desde los talentos individuales (lo que sé hacer) y, sobre todo, desde los saberes profesionales adquiridos (lo que he aprendido).

Llegados a este punto, se introduce el sexto momento pedagógico. Los facilitadores anuncian el almuerzo que es precedido por una oración espontánea por parte de alguno de los estudiantes. Se invita a todos a sentarse en grupos, en las mesas previamente dispuestas, para favorecer el diálogo sereno y el encuentro entre todos al estilo de un ágape fraterno. Los facilitadores se mezclan entre los participantes y mientras comparten los alimentos se conversa sobre la experiencia del SSU y las inquietudes de los estudiantes al respecto. Este volver el SSU tema de conversación informal es planteado con la intención educativa de acercar, vivencialmente, la temática al discurso de los estudiantes.

Concluido el ágape, otro de los facilitadores introduce un taller expositivo y testimonial que, en cuanto séptimo dispositivo pedagógico, permite conocer los procesos institucionales sobre el SSU y la experiencia concreta de algunos estudiantes al realizarlo. Este taller permite escuchar de primera mano el testimonio positivo de los estudiantes sobre su experiencia

solidaria en su doble vertiente de aprendizaje existencial y de asesoría técnico-profesional. En un segundo momento, el taller ofrece materiales visuales y escritos sobre los pasos concretos para iniciar el SSU y los varios socios comunitarios disponibles que pueden recibir a los estudiantes. Mediante la escucha, lectura y discusión colectiva de dichos materiales, los estudiantes dialogan entre ellos, con estudiantes avanzados, con representantes de los socios comunitarios y los facilitadores sobre el modus operandi del servicio social.

Luego de este taller-conversatorio que introduce al estudiante en el testimonio de quienes ya han vivido el SSU, en los procesos concretos para hacerlo y en los espacios donde realizarlo, se ofrece a los participantes el visionado de un video motivacional sobre la necesidad del altruismo en la vida cotidiana. Este octavo y último dispositivo promueve la introspección en los estudiantes y sirve estímulo para la pregunta final que - como feedback, hace el facilitador sobre lo que se llevan del seminario-taller. Pregunta a la cual cada uno de los estudiantes responde, por turnos, dentro del gran círculo de conversación en el que están todos sentados. Al respecto, resulta más que dicente releer el elenco de palabras que se han registrado, sea en las notas de observación participante, sea en las encuestas formales que llenan seguidamente los estudiantes. He aquí una muestra: "Amor, desafío, entrega, aprendizaje, experiencia para ayudar a los demás y a mí mismo, comprensión, bondad, comunidad, tiempo para dar, conciencia, conocimiento, sacrificio,

compartir, reflexión, ánimo, solidaridad, compromiso” (Espino, 2016).

Terminada esta última socialización, el facilitador agradece la presencia y participación de todos, invita a llenar una encuesta de evaluación y concluye el seminario-taller con una despedida.

### **3. Conclusión: el seminario taller como evento formativo.**

El STI-SSU, tal como puede intuirse por el eco colectivo arriba citado, parece constituirse como un constructo pedagógico útil y pertinente como aprestamiento ético, reflexivo y motivacional para la vivencia del SSU. En las distintas evaluaciones que se han hecho del mismo, se recoge reiteradamente un similar imaginario o respuesta grupal, el de estar ante una propuesta pedagógica válida de aprestamiento que ciertamente prepara y allana el camino para una experiencia positiva o profunda de servicio social.

De hecho, ante la pregunta “¿Qué te impactó del Seminario Taller? ¿Qué significó para ti este primer paso del Servicio Social Universitario (SSU)?”, tal como aparece en la evaluación final del STI-SSU (USMA, 2014-2016) se recogen, aleatoriamente, ecos de este tenor:

“La manera en que podemos ayudar nuestro prójimo con nuestros conocimientos y capacidades y, así, aprender mutuamente con los valores que podemos sacar de la experiencia en nuestro servicio”.

“Este seminario nos deja ver lo

afortunados que somos y la responsabilidad que tenemos con nuestro prójimo. Además, nos enseñan que hay muchas formas de ayudar (...) Hay que escuchar las necesidades de las personas para saber cómo ayudar”.

“Me impactó que no empezó directamente con los procesos y organizaciones donde hacer el SSU, sino que se nos hizo entender el verdadero significado del servicio social”.

“Significó entender el compromiso que hay que adquirir para realizar el servicio social”.

“Entendí la realidad en la que otros se encuentran y cómo puedo ayudarles con mi aporte”.

Los efectos formativos que reflejan estos ecos ratifican la experiencia de las ciencias sociales contemporáneas: el dialogo personal y el encuentro con el otro son claves para el crecimiento moral del sujeto, herramientas para el desarrollo antropológico.

Tal como afirma el filósofo Alberto Ivern (2010, 32) “El ethos propiamente humano sigue siendo el diálogo entre dos o más sujetos, en particular cuando a partir del reciproco reconocimiento y valoración del otro, se construye un entre los sujetos. Cuando ese entre es una reciprocidad positiva se convierte [...] en el ámbito donde cada uno puede devenir persona: individuo social. En el diálogo, la cooperación, la coparticipación, la integración en proyectos compartidos de cambio y demás instancias de comunión, los

sujetos [...] logran descubrirse recíprocamente como don-de-sí-para-con-otro”.

Aunque la validación última de una experiencia de servicio social universitario puede encontrarse sólo en el desempeño cotidiano de los egresados que ponen por obra las competencias formativas adquiridas y que hacen de ellos ciudadanos solidarios, responsables y competentes profesionalmente. Sin embargo, dado el clima de anomia social y de individualismo imperante, es necesario abrir brecha en el imaginario de nuestros estudiantes y predisponerlos actitudinalmente para una experiencia de servicio social provechosa para ellos mismos y para la comunidad.

Mediante una polifonía articulada de medios didácticos (dispositivos) que apelan a diversos lenguajes y áreas de la persona humana, el seminario taller logra provocar el diálogo franco sobre las inequidades sociales, sobre la responsabilidad personal de cada universitario al respecto y las posibles respuestas solidarias que de allí se desprenden. Creemos que la lectura pedagógica (didáctica) del concepto y proceso del STI-SSU aquí realizada, pone de relieve los fines y los modos con los que esta experiencia alcanza justamente dicho objetivo: el de preparar el camino a un SSU pertinente existencial y socialmente.

#### **4. Bibliografía**

Espino, E. (2016) Cuaderno de escritura etnográfica. Material inédito.

Ivern, A. (2010) *¿Resignación o cambio? La cuestión social y su discurso*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Naval, C. (2010) Universidad y conciencia cívica. Algunas experiencias fructíferas: service learning y campus compact. En Miguel Martínez (ed.). *Aprendizaje servicio y responsabilidad social en las Universidades*. Madrid: Octaedro. Recuperado de <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/36633/1/Universidad%20y%20conciencia%20c%C3%ADvica.%20Algunas%20experiencias%20fruct%C3%ADferas.pdf>

Pezzimenti, R. (2014) *Ética: los desafíos de la modernidad. Para una moral social compartida*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Tapia, N. (2010) *Aprendizaje y servicio solidario en el sistema educativo y las organizaciones juveniles*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

Universidad Católica Santa María La Antigua. Evaluación final del STI-SSU. Documento interno de trabajo. 2014-2016.

Universidad Católica Santa María La Antigua. Informe de Evaluación institucional. (Documento interno de trabajo). Panamá: Oficina de Acreditación y Evaluación, 2012.

Universidad Católica Santa María La Antigua. (1999) *Servicio Social para Licenciaturas*. Panamá: USMA.

Vargas, L. et al. (1999) *Técnicas participativas par la educación popular*. San Pedro: Alforja

## Nota

El artículo hace parte del proyecto de investigación SRUI-CPEI-ID-2013-2014-007, adscrito a la Dirección de Investigación y Desarrollo de la Universidad Católica Santa María La Antigua (Panamá).